



Una peruana ante un cordón policial. ANIBAL SOLIMANO (GETTY)

NARRATIVA

La novela de Perú

POR LLUÍS SATORRAS

Este es un gran libro. Una novela casi perfecta por su construcción y por su capacidad para aglutinar la ilustración histórica y el ensueño literario. La literatura de Diego Trelles Paz (Lima, 1977) asume decididamente dos cuestiones: una, el contexto político por lo que, dado que la narración se centra en los años posteriores a la última dictadura, la crítica a la gobernanza (si es que así puede llamarse) de los infames Fujimori y Montesinos es omnipresente; la segunda, las referencias a la propia obra, el personaje llamado Diego, un calco del propio autor, alude enseguida al asesinato del crítico literario que acontecía en *El círculo de los escritores asesinos* y se permite la humorada de sustituir el título real, *Bioy*, de su anterior novela por otro claramente relacionado, *Borges*. Ampliando el campo referencial, *La procesión infinita* evoca directamente *Conversación en La Catedral*, de Mario Vargas Llosa. La angustiada pregunta que atormentaba a Zavalita: “¿En qué momento se había jodido el Perú?”, mantiene su vigencia aunque Diego recibe el consejo de un colega: “Tuércele el cuello a Zavalita o no escribas nada”, parodiando un conocido soneto de González Martínez que dice “Tuércele el cuello al cisne de engañoso plumaje” para proponer a continuación al búho como animal ejemplar por su sapiencia.

Dos mujeres tienen un papel esencial; una, Cayetana Heredia, a la que todos los hombres miran y desean, influyente siempre, pero también desconcertada y perdida; la otra, Chequita, que se transforma en milagrosa escritora a la que la literatura la guarda de todo mal, como le sucede a la inspectora de policía que protagoniza *Fargo*, de Joel y Ethan Coen. Son muchos los personajes sin que ninguno sea más protagonista que otro; todos ellos tienen su oportunidad para manifestarse, sea directamente en primera persona o mediante un narrador innominado o bien a través de cartas y diarios. Cada capítulo se sitúa en un espacio y un tiempo limitados dejando en medio amplias elipsis que dejan para el lector el trabajo de poner lo que falta. Y más todavía: meditar, imaginar, sufrir.

La procesión infinita

Diego Trelles Paz

Anagrama, 2017

217 páginas. 17,90 euros